

# Aportes de la fenomenología y la psicología existencial a la psicopatología<sup>7</sup>

**Yeferson Ortiz Arboleda**

Psicólogo

Corporación Universitaria Minuto de Dios, Colombia

Correo electrónico: yefersonpsico@gmail.com

Recibido: 09/08/2018

Evaluado: 18/03/2019

Aceptado: 22/04/2019

## Resumen

A partir del proyecto de investigación *Aportes de la fenomenología y la psicología existencial a la psicopatología*, se presentan algunos interrogantes y reflexiones sobre las contribuciones concretas que la fenomenología y la psicología existencial hacen a la comprensión de las problemáticas que enfrenta la psicopatología en la actualidad. Para ello, se exploran las diferentes perspectivas fenomenológicas con el fin de describir a nivel teórico consideraciones metodológicas y epistemológicas en relación al estudio de la psicopatología; unido a esto, se abordan componentes teóricos de la psicología existencial con el objetivo de exponer su posición respecto a la enfermedad mental, además de la articulación de dicha posición con la fenomenología. A partir de lo anterior, este artículo propone como conclusión algunas de las problemáticas que enfrenta la psicopatología y una síntesis de la importancia y pertinencia de las disciplinas antes mencionadas para la resolución o comprensión de dichos problemas.

## Palabras clave

Ciencia, fenomenología, psicología, psicología existencial, psicopatología, salud mental.

<sup>7</sup> Para citar este artículo: Ortiz, Y. (2020). Aportes de la fenomenología y la psicología existencial a la psicopatología. *Informes Psicológicos*, 20(2), pp. 95-106 <http://dx.doi.org/10.18566/infpsic.v20n2a7>

# Contributions of phenomenology and existential psychology to psychopathology

## Abstract

Starting from the research project *Contributions of phenomenology and existential psychology to psychopathology*, some questions and reflections are presented on the concrete contributions that phenomenology and existential psychology make to the understanding of the problems that psychopathology faces today. For this, the different phenomenological perspectives are explored in order to describe methodological and epistemological considerations in relation to the study of psychopathology at a theoretical level; together with this, theoretical components of existential psychology are addressed with the aim of exposing their position regarding mental illness, in addition to the articulation of said position with phenomenology. Based on the above, this article proposes as a conclusion some of the problems that psychopathology is facing and a synthesis of the importance and relevance of the aforementioned disciplines for the resolution or understanding of these problems.

---

## Keywords

Science, phenomenology, psychology, existential psychology, psychopathology, mental health.

---

# Contribuições da fenomenologia e da psicologia existencial para a psicopatologia

## Resumo

A partir do projeto de pesquisa: “*Contribuições da fenomenologia e da psicologia existencial para a psicopatologia*”, são apresentadas algumas perguntas e reflexões sobre as contribuições concretas que a fenomenologia e a psicologia existencial fazem para a compreensão dos problemas que a psicopatologia enfrenta atualmente. Para isso, são exploradas as diferentes perspectivas fenomenológicas, a fim de descrever considerações metodológicas e epistemológicas em relação ao estudo da psicopatologia em nível teórico; juntamente com isso, são abordados componentes teóricos da psicologia existencial com o objetivo de expor sua posição em relação à doença mental, além da articulação dessa posição com a fenomenologia. Com base no exposto, este artigo propõe como conclusão alguns dos problemas enfrentados pela psicopatologia e uma síntese da importância e relevância das disciplinas mencionadas para a resolução ou compreensão desses problemas.

---

## Palavras chave

Ciência, fenomenologia, psicologia, psicologia existencial, psicopatologia, saúde mental.

---

# Introducción

Con la constante pretensión científica hecha por la psicología desde finales del siglo XIX, algunos aspectos relacionados a la concepción del ser humano se han visto divididos respecto a la visión por la cual la psicología debería abordar sus objetos de estudio. Por un lado, el modelo nomotético busca en su ejercicio metodológico explicar la conducta humana y el comportamiento desde la lógica-matemática (el método científico) para así hallar generalidades. Por otro lado, el modelo ideográfico, de carácter hermenéutico, que implica más que una explicación del fenómeno, una comprensión de éste, estableciendo la pretensión de hallar particularidades individuales en el ser humano con el objetivo de entender la realidad y experiencia de cada sujeto (Silva, 2011).

Uno de esos fenómenos indispensables para la psicología, tanto para sus abordajes teóricos como prácticos, es la psicopatología, que también se enfrenta al paradigma de lo nomotético y lo ideográfico; desde la visión nomotética se busca clasificar y determinar las patologías mentales, además de proponer teorías que les dé explicación, desde el por qué se dan y cuáles son los factores que las desencadenan e influyen en su desarrollo. Las teorías psicológicas del orden nomotético intentan dar cuenta de aspectos generales en el desarrollo de los procesos psicológicos, tanto biológicos como psíquicos; en este sentido, la

psicopatología y sus componentes se ven estudiados bajo la lupa de características referidas a anormalidades en el comportamiento, la cognición y las emociones humanas; generando una explicación determinada a esa desvinculación de las personas con la lógica social o adecuación a la norma común. Las teorías psicológicas de carácter nomotético implican ver al fenómeno psicopatológico como un estado total de enfermedad, sometida a una determinada tipología, grupos de rasgos o factores que, por lo general, son rígidos y configuran la personalidad.

En contraposición a la visión nomotética, lo ideográfico, si bien concibe la psicopatología desde su significado semántico, tiende a alejarse de explicaciones generalizadas y deterministas respecto a los sujetos, procurando entender y usar métodos que se alinean a dicha perspectiva epistemológica; uno de esos métodos o forma de pensamiento es la fenomenología<sup>2</sup>. A partir de esta postura filosófica y científica se podría interpretar que la psicopatología tendría como objeto la comprensión de la experiencia del sufrimiento que se gesta en relación a los sujetos sin dar por hecho las causas o efectos de dicha experiencia.

Por ello, desde una visión fenomenológica se ven a los fenómenos psicológicos como una configuración que el mismo individuo vive y afronta de forma particular y que, mediante la autodeterminación y comprensión consciente de la experiencia, puede llegar a estados más elevados de bienestar. La capacidad de concebir la psicopatología desde el punto

2 La fenomenología como método en términos generales consiste en "examinar todos los contenidos de la conciencia, determinar si tales contenidos son reales, ideales, imaginarios, etc. Suspender la conciencia fenomenológica, de manera tal que resulta posible atenerse a lo dado en cuanto a tal y describirlo en su pureza" (Ortiz, 2012, p.13).

de vista de la salud permite ver a los individuos tal como son, *personas de carne y hueso*, que tienen la posibilidad de ser comprendidos y tener un lugar en la sociedad, sin que la etiqueta impuesta por la cultura sea el único factor que determine a la persona.

A partir de lo anterior, se vio la pertinencia de indagar acerca de la fenomenología y sus posibles aportes a la psicopatología, conformando así una de las categorías esenciales de la investigación que hizo posible la construcción de este artículo. En el análisis teórico realizado se tuvo en cuenta la perspectiva fenomenológica trascendental de Husserl, la fenomenología del espíritu de Hegel, la fenomenología hermenéutica<sup>3</sup>, la fenomenología de la percepción<sup>4</sup> de Merleau-Ponty, y la fenomenología con orientación psicológica o fenomenología psicológica<sup>5</sup>.

Un campo de estudio dentro de la psicología y que es importante abordar para seguir una línea de análisis de lo dicho anteriormente, es el de la psicología

existencial. Las bases de esta psicología se encuentran en la fenomenología misma y se puede evidenciar en sus definiciones, no sólo su corte fenomenológico sino su postura crítica respecto al modelo nomotético y la forma como explica la enfermedad mental. Castro (2011) plantea que una idea central de la postura de la psicología existencial acerca de la psicopatología, es el hecho de que ante toda explicación científica se debe anteponer la comprensión de la experiencia concreta de los individuos, pues es la experiencia subjetiva la que a la larga permite generar un conocimiento del sufrimiento del otro. Asimismo, este autor considera que para el psicólogo debe ser importante entender el sentido y la intencionalidad que la persona le da a su sufrimiento y su experiencia vital que, finalmente, se expresa en los comportamientos, emociones e ideas de carácter psicopatológico.

La comprensión del papel que cumple la psicología existencial en el abordaje de la psicopatología fue esencial en el desarrollo de las reflexiones presentadas en

- 
- 3 Corriente fenomenológica que sustenta la tesis de que el lenguaje no es la cosa en sí misma, sino un medio por el cual se puede dar cuenta de la experiencia al estar en contacto con las cosas. Para plantear dicha tesis se debe tener en cuenta, en primer lugar que, cuando se habla de *fenómeno*, es preciso entender dicho fenómeno como un hecho dotado de sentido en el sentido propiamente heideggeriano, pues, a partir del sentido, se puede construir una percepción propia del mismo y mediante el lenguaje nombrarlo; en segundo, se debe atender al término de *cosa* en el sentido dado por Gadamer, el cual la define como algo que se experimenta pero se aleja de ser interpretada o comprendida en su totalidad en términos ontológicos (Lara, 2011).
  - 4 Propuesta por Merleau-Ponty en el año (1945) describe al "cuerpo" como la vía que el ser humano ha utilizado para identificarse a sí mismo como un objeto del mundo y la influencia que esto ha tenido en la forma de comprender la realidad. La crítica a la objetividad que nace sobre esa concepción del cuerpo, reposa primeramente en la reflexión sobre la percepción, espacial como temporal. El autor, por medio de diferentes ejemplos, demuestra que un objeto nunca logra develarse en sí mismo, pero no por un límite propio de la razón particular de cada individuo como lo propuso Kant, sino más bien porque precisamente el objeto en sí mismo puede ser percibido de diferentes formas tanto en su forma como en su temporalidad y es por ello que hacerse una idea objetiva de las cosas resulta imposible. Además, Merleau-Ponty propone que los objetos percibidos están compuestos por horizontes que le dan identidad y sentido al objeto mismo y este horizonte no es más que la suma de cosas que rodean aquello que es materia de nuestra percepción.
  - 5 Para Treviño (2007), el saber psicológico desde una perspectiva fenomenológica propone una forma alterna a la de la ciencia positivista para apreciar, comprender e interpretar los fenómenos psicológicos, con el propósito de no reducir al hombre a un simple dato medible y cuantificable, cayendo en la exclusión de la apreciación que el mismo individuo hace de su propia experiencia vital y postergando esta característica de lo humano a un hecho particular de improbable significación científica.

este artículo, ya que, a partir del existencialismo, algunas ideas de la fenomenología y la clínica psicológica ofrecen un sustento teórico pertinente para el desarrollo científico de la disciplina psicológica. Los referentes teóricos utilizados para el análisis sobre psicología existencial fueron las construcciones sobre psicología y análisis existencial propuestas por Viktor Frankl, Irvin Yalom y Rollo May, además de las consideraciones teóricas del psicólogo colombiano Alberto de Castro. Los temas principales tratados a partir de estas construcciones fueron el sentido vital, los dilemas existenciales del hombre moderno y la decisión y responsabilidad como cualidades biopsicosociales.

Finalmente, es importante aclarar que el análisis hecho a los temas mencionados nace a partir de la pregunta: ¿Cuáles son los aportes de la fenomenología y la psicología existencial a la psicopatología? Y la problemática que justifica esta pregunta es el hecho de que, a pesar de existir un gran número de fuentes tanto investigativas como literarias relacionadas con la pregunta, éstas no sintetizan ni exponen de forma clara cuáles son los aportes específicos de cada disciplina a la psicopatología; en el caso de la fenomenología, al ser un concepto filosófico que en su desarrollo en el siglo XX y posterior tuvo significativos cambios y rumbos distintivos, no logra poner bajo un solo concepto de fenomenología los aportes que cada corriente fenomenológica puede presentar a la psicopatología, y, por otra parte, la psicología existencial,

que si bien ha hecho un esfuerzo tanto práctico como teórico por definir su postura, no logra unificar dentro de sus concepciones epistémicas y teóricas una idea general en relación al estudio de la psicopatología. Teniendo en cuenta lo ya mencionado, a continuación se presentarán los hallazgos más significativos y que abren la puerta a reflexiones e interrogantes teóricos sobre el tema trabajado.

## La fenomenología y su aporte a la psicopatología

A lo largo de todo un estudio teórico llevado a cabo sobre los aspectos que corresponden al campo de la psicopatología, como lo relacionado a las perspectivas en fenomenología, se puede identificar que la psicopatología general presenta problemáticas referentes a su autonomía como ciencia, los paradigmas que conforman su núcleo epistemológico, la ética a la hora de abordar la enfermedad mental, vacíos en su fundamentación filosófica e histórica y la coherencia que como ciencia debe tener entre teoría y práctica. Sumado a esto, se ve cómo diferentes ciencias poseen sus propias problemáticas en relación al saber psicopatológico. Por una parte, la psiquiatría, que si bien desde el trabajo llevado a cabo por Karl Jaspers<sup>6</sup> ha tenido una preocupación significativa por hacer una diferenciación entre psiquiatría y psicopatología: en la actualidad sigue

6 En palabras de Jaspers (1931) el objeto de estudio de la psicopatología en procura de su objetividad científica es: "El acontecer psíquico realmente consciente. Queremos saber qué y cómo experimentan los seres humanos, queremos conocer la dimensión de las realidades anímicas y no solo el vivenciar (*eleven*) de los hombres, sino que también queremos investigar las condiciones y las causas de las que depende, las relaciones en que está y las maneras como se expresa objetivamente. Sin embargo, no es nuestro objeto todo acontecimiento psíquico, sino sólo el patológico". (p.17)

debatándose por si es factible el anclaje del modelo médico-biológico, al tratamiento de las enfermedades mentales o si bien es necesario replantear desde la teoría misma este modelo a la luz de un hombre contemporáneo, que cada vez se vuelve más diverso en cuanto a las dinámicas sociales y culturales que repercuten directamente en la salud mental y se salen de la explicación a partir de meros factores biológicos o ambientales.

Paralelamente, la psicología ha utilizado los conocimientos psicopatológicos desde diferentes enfoques teóricos y clínicos y, más allá de rivalizar o comparar este abordaje desde las corrientes psicológicas, se encuentra un patrón preocupante en hacer un uso de la psicopatología desde la mera utilización técnica y nominal de esta ciencia, sin prestar la debida comprensión filosófica o ética de lo que significa la enfermedad mental no solo a nivel psicológico, sino también desde diferentes planos que influyen directamente en un asertivo conocimiento del hombre en sus condiciones humanas y psicológicas. Por esta razón, si bien la filosofía presenta un sinnúmero de modelos y enfoques para hacer una comprensión profunda de la ciencia, la fenomenología cobra un importante papel a la hora de encarar a las problemáticas que presenta la psicopatología general. Karl Jaspers, con la psicología comprensiva, hizo un esfuerzo por introducir el método fenomenológico en el campo de la psicopatología, con el propósito de atender aspectos que desde la psiquiátrica no podían ser atendidos desde el modelo médico clásico. Sin embargo, la pretensión de Jaspers, aunque significativa, no capta de forma satisfactoria cómo la fenomenología puede hacer un aporte en el progreso del conocimiento psicopatológico;

además de esto, desde que Edmund Husserl postuló la fenomenología, su progreso ha traído cambios importantes y útiles no solo para el desarrollo de la filosofía sino de muchos otros campos del saber. Gracias al estudio llevado a cabo se logró puntualizar los siguientes aportes que la fenomenología desde sus inicios hasta su posterior desarrollo le otorga al estudio de la psicopatología.

Un primer aporte está relacionado con brindar una base filosófica y epistemológica clara, desde la cual se parta de la pregunta: ¿Cuál es el sentido y la intencionalidad que el hombre le da al fenómeno psicopatológico? A partir de una clara respuesta a esta pregunta la fenomenología da una base concreta que puede ayudar a la psicopatología a tener autonomía científica respecto a otras ciencias. Se trata pues de encontrar un argumento veraz desde la reflexión filosófica de lo que en actualidad significa la enfermedad mental, partiendo así no sólo del conocimiento ya creado a lo largo de la historia, sino también de nuevos conocimientos a raíz de la actitud fenomenológica. La claridad de la respuesta a la anterior pregunta por la intencionalidad y la creación de sentido, también está unida al valor de la subjetividad humana. En síntesis, se plantea como una premisa científica de lo anterior que: “la subjetividad no crea el mundo, sino que produce unidades objetivas a través de una constante actividad de síntesis en el devenir temporal de la conciencia misma” (Escudero, 2011, p.13). Es importante aclarar que este primer aporte surge a partir de las dos claves esenciales planteadas por Husserl en cómo procede la fenomenología metodológicamente en relación al conocimiento y que las expone Escudero (2011) como: “la conciencia

pura [y] la subjetividad trascendental” (p.13).

Al mismo tiempo, se ofrece una fundamentación teórica y práctica para delimitar a la psicopatología a nivel científico en cuanto a disciplinas como la psicología y la medicina. Desde la fenomenología trascendental de Husserl se planteó la importancia de alejarse del psicologismo para alcanzar el conocimiento objetivo de los fenómenos, esto se refiere esencialmente a confundir el conocimiento que los sujetos construyen a partir de una lógica propiamente trascendental y subjetiva y aquél conocimiento que se construye de acuerdo a una lógica psicológica-empírica. Lo que cabe resaltar aquí es que la ciencia no debe ser reducida al pensamiento propuesto desde el escepticismo empírico y reconocer a dicha lógica como objetiva, pues detrás de cada conocimiento que el sujeto concibe como objetivo hay un conjunto de predicados venidos de una construcción lógica teórica ajena al acercamiento del propio sujeto con los fenómenos (Lyotard, 1989). En este sentido, la fenomenología puede ayudar a la psicopatología a hacer una clara delimitación respecto no solo a la psicología para explicar los fenómenos psicopatológicos, sino también de la propia medicina. La visualización de la patología mental como un fenómeno que tiene su origen y desarrollo en diferentes factores relacionados con el ser humano, permitiría al científico tener una posición menos reduccionista respecto a eso mismo que se llama patología mental.

Una contribución más tiene que ver con el hecho de profundizar en la reflexión en torno a los temas centrales de la psicopatología, partiendo de la pregunta por el qué y el cómo se constituye

aquello que se llama psicopatológico, con el fin de así ampliar el espectro de lo que la experiencia permite conocer. Así, en el estudio teórico se pudo concluir que la enfermedad mental va más allá del psiquismo enfermo, que también se crea a partir de los límites que la cultura y la sociedad se impone a sí misma y sus propias contradicciones, que el cuerpo humano al enfermar orgánicamente influye en la enfermedad psicológica y que el término mismo de enfermedad debe replantearse pues aquello que se llama enfermedad mental no es equiparable en muchos de los casos a las características que le dan la calidad a un fenómeno de patología o enfermedad. Lo anterior nace por la pregunta hegeliana por la “cosa misma”; por ello, es importante a la hora de comprender la fenomenología del espíritu de Hegel el término de “cosa en sí misma o para sí misma” como alusión a todas las cosas del universo que interactúan en el espacio-tiempo. El ser cosa implica el reconocimiento de una existencia ligada al ser en el mundo; dicha cuestión ontológica divide la existencia de entes o cosas en dos categorías: el *ser-en-sí*, en donde se agrupan todas las cosas en el universo que se sostienen por sí mismas, existe de forma natural y cumple un rol en la constitución de la realidad; y los *seres humanos* que, como especie, no sólo existen en sí mismo, sino que son capaces de dar forma y sentido a dicha existencia (Fink, 2011).

Conforme a lo anterior, se abre el interrogante de si el hombre es responsable de su existencia en cuanto a la forma que adopta respecto al mundo, los demás seres humanos y las demás cosas del universo cuya finalidad ética es cumplir el rol natural en la existencia del todo general.

Continuando con la reflexión, se llegó a la conclusión de que a partir de la fenomenología hermenéutica es sumamente importante el lenguaje a la hora de nombrar y describir los fenómenos psicopatológicos además de la significación y sentido de las palabras dentro de la disciplina. La fenomenología hermenéutica propone que el lenguaje es el medio por el cual nos acercamos directamente a los fenómenos y, a partir de esto, cabe indagar por la influencia de dicho lenguaje en la configuración, tanto teórica como práctica, del interesado en estudiar psicopatología.

La fenomenología también suministra una fundamentación teórica y epistémica que permite superar la dicotomía sujeto-objeto en el campo psicopatológico y que puede causar torpezas a la hora de estudiar los fenómenos. La fenomenología de la percepción permite descubrir cómo los fenómenos son complejos a la hora de abordarlos, al ser lo psicopatológico un fenómeno asociado al cuerpo; la percepción del mismo se complejiza aún más pues, como objeto de estudio, lo psicopatológico no puede ser objetivable a la medida de cosa externa. Por ello, el científico que desea estudiar psicopatología debería tener en cuenta el hecho de que como sujeto no puede objetivar con totalidad el fenómeno estudiado y que aquel que sufre a causa de una psicopatología tiene una percepción completamente diferente de su realidad. La superación de las problemáticas que conlleva la relación sujeto-objeto permitirá una percepción orientada a descubrir los horizontes que dotan de sentido los diferentes fenómenos que conforman una psicopatología.

Por último, la fenomenología sirve de base metodológica para la práctica clínica de psicólogos y psiquiatras que deseen

abordar los fenómenos psicopatológicos, haciendo énfasis en la significación subjetiva que el otro hace de sus síntomas para la concientización, entendimiento y resolución de los mismos. Para lo anterior, se analizó información concerniente a la fenomenología con orientación psicológica o fenomenología psicológica de la cual se pudo concluir que hay un énfasis en atender el significado subjetivo que hace cada sujeto de su experiencia y que, a partir de una falta de conciencia acerca de la experiencia vital, se pueden desatar problemas a nivel psicológico. Sentar la base de la psicopatología desde esta orientación le permite al psicólogo identificar los elementos que componen la realidad como un derivado subjetivo de la experiencia en el mundo de aquél que busca orientación a nivel psicológico a causa del sufrimiento causado por los dilemas que trae la misma existencia.

Finalmente, vale aclarar que las diferentes perspectivas teóricas y filosóficas de la fenomenología presentadas en este artículo, no son equiparables ya que nacen en distintos momentos de la historia y sus énfasis varían dependiendo de cada autor. Con estas reflexiones no se quiere llegar a una contradicción de sentido teórico entre dichas propuestas, más bien se buscan aportes generales que la fenomenología independiente de su origen pueda sugerir para la resolución de las problemáticas de la psicopatología.

## Aportes de la psicología existencial a la psicopatología

Desde los componentes estudiados sobre psicología existencial es



importante resaltar que este enfoque posee un amplio recorrido teórico en relación a los paradigmas más importantes para la psicología. La psicología existencial se complementa profundamente con la fenomenología pues halla en ésta gran parte de su fundamentación teórica y práctica, por lo cual los aportes evidenciados desde este enfoque a la psicopatología poseen una coherencia lógica respecto a los aportes mencionados desde la fenomenología. Los principales aportes identificados en la psicología existencial para el entendimiento de las problemáticas enfrentadas por la psicopatología son:

Tener en cuenta el sentido vital como fuerza movilizadora en el ser humano que está presente en las distintas realidades que afronta el sujeto y le permite entender y hacerse cargo de sus síntomas psicopatológicos. Uno de los temas que más llama la atención a lo largo del recorrido teórico fue la constante aparición del término sentido vital, sentido existencial o sentido de vida, ya que los psicólogos existenciales integran en su discurso el sentido como uno de los elementos que orientan al ser humano y lo permean en todas las esferas de su realidad. Frank (2011) plantea que la pregunta por el sentido concreto de la existencia o la vida es una de las fuerzas movilizadoras en el hombre tanto al nivel del principio de placer propuesto por Freud o el principio de poder propuesto por Adler. A raíz de esto, tal como se analizó en el texto de Frank, el hombre no solo está atravesado por una realidad psicofísica sino que también se ve atravesado por una realidad espiritual que se presenta en el hombre cuando está en medio de una crisis respecto a la existencia misma. A partir de lo anterior, el

profesional en psicología puede diseñar una ruta metodológica para las diferentes intervenciones que ejecuta partiendo de preguntas centradas en el sentido vital, tales como: ¿Cuál es el sentido vital o existencial de aquella persona que sufre?, ¿posee algún sentido el síntoma y las problemáticas que se decantan a partir de éste?

Otro aporte significativo tiene que ver con el hecho de que, si bien los fenómenos psicopatológicos dependen de un contexto social o de unas condiciones biológicas, esto no indica que dicho fenómeno deba ser evitado por aquel que está ligado a él; al contrario, debe responsabilizarse en la medida en que estas condiciones lo permitan y es ahí donde la psicología podría concentrar gran parte de su esfuerzo. Un modelo teórico eficaz en psicología existencial y que ilustra el cómo la psicopatología descansa en el no enfrentamiento del ser humano con su realidad, es el propuesto por el psiquiatra estadounidense Irvin D. Yalom (2010). Para este autor, la psicología y la psicoterapia existencial tiene su base en un modelo dinámico; las fuerzas internas que mueven la estructura psicodinámica del sujeto no son los impulsos inconscientes y la lucha de estos con la conciencia sino “el conflicto que emana del enfrentamiento del individuo con los supuestos básicos de la existencia” (Yalom, 2010, p.19). Estos conflictos son preocupaciones esenciales de las existencias del ser humano que se desarrollaron en momentos límites en la experiencia de toda persona, pudiendo identificarse cuatro preocupaciones esenciales: La preocupación y la angustia ante la muerte, la libertad, el aislamiento existencial y la falta de sentido vital. A propósito de la libertad, Yalom expone que:

Pese a lo que puede parecer por la experiencia cotidiana, el universo del ser humano carece de un diseño inherente. Por el contrario, el hombre es completamente responsable y se convierte en el autor de su propio mundo, de su estilo de vida, de sus designios, elecciones y acciones. En este sentido, la 'libertad' tiene una implicación aterradora: significa que no tenemos debajo de los pies ningún suelo, que no hay nada, sólo un abismo, un vacío. Por tanto, el conflicto entre la falta de base y el deseo de encontrar unos cimientos, una estructura, constituye una dinámica fundamental (p.20).

Sumado a lo anterior, la psicología existencial le da una enorme importancia a la capacidad de decisión y la aptitud que posee el ser humano para poder reconocerse ante la existencia, lo que genera naturalmente el desarrollo de potencialidades biopsicosociales; en pocas palabras:

Lo que la psicología existencial pretende a partir de esto es que cada persona se vivencie a sí misma en el momento presente como el individuo que no sólo está aquí, en este mundo, sino también, y, sobre todo, como alguien capaz de sentirse creador y constituyente de su propia realidad. De tal forma que antes de preocuparse por buscar alguna explicación a su situación concreta de vida, la asuma con plena conciencia tanto de las condiciones universales que ésta implica como de su actitud ante ella (Castro, 2000, p. 8).

Además, Castro (2000) expone que, desde la visión de Rollo May, en la psicología existencial se plantean elementos claves para el desarrollo teórico y, posterior a esto, un modelo psicoterapéutico propio para acceder a lo humano. El uso de los términos *ser*, *no ser* y *ser en el mundo*, en la psicología existencial tiene un papel relevante en la comprensión fenomenológica que plantea May. Dichos términos son utilizados principalmente bajo la concepción ontológica del hombre propuesta por Heidegger (el *Dasein* -ser ahí-). Sin embargo, bajo la lupa de esta psicología no se pretende hablar del ser en los términos filosóficos de la abstracción ontológica y pura, propuesta desde la filosofía heideggeriana, sino más bien desde el ser que describe la existencia concreta de lo humano y, con ello, también hacer una comprensión del significado del *no ser* para May (citado por Castro, 2000):

'No ser' no significa simplemente la amenaza de muerte física [...] la amenaza de no ser yace igualmente en el ámbito psicológico y espiritual; es la amenaza de la falta de sentido de la propia existencia. Por lo general, la amenaza de ausencia de sentido es experimentada negativamente como una amenaza a la experiencia de la persona (p.10).

En este sentido, surge la reflexión sobre el papel de la psicología en general y su responsabilidad en primar las cualidades humanas que se desprende al cuestionar al otro por la existencia concreta y, específicamente, ante aquellos que sufren y enfrentan las vicisitudes de la vida a raíz de las relaciones consigo mismos los demás y el mundo y que al final se traducen como fenómenos psicopatológicos.

# D

## iscusión

A partir del análisis y los hallazgos obtenidos en la investigación que sirvió como recurso para la presentación de este artículo reflexivo, se pudieron identificar algunos temas que es preciso poner en discusión. En primer lugar, se lograron identificar a partir del estudio teórico problemáticas relacionadas con la psicopatología, por ejemplo, al analizar la historia y la epistemología de dicha ciencia, se logró concluir la poca autonomía que tiene la psicopatología como ciencia y la falta de argumentos que le ayuden a desligarse de otras ciencias como la psiquiatría y la psicología. Otra problemática identificada fue la falta de reflexión ética al abordar la enfermedad mental: en los textos analizados sobre psicopatología, la ética no era un elemento que resaltase o que al menos fuera parte de la estructura teórica expuesta en el material documental. Finalmente, la problemática general dentro de la cual se pueden introducir todos estos elementos sería la falta de coherencia entre teoría, práctica y pensamiento epistémico de la psicopatología, lo que permite decir que esta ciencia necesita científicos que sigan profundizando en el estudio de los efectos que traen consigo las malas relaciones de los sujetos para con el mundo, para con los demás y para consigo mismos, pues desde la psicología existencial ésta sería una de la génesis de gran parte de la psicopatologías.

En cuanto a la fenomenología, se lograron describir aspectos que ayudarán a la resolución de las problemáticas mencionadas. El aspecto más importante

está relacionado con el recurso filosófico, teórico y metodológico encontrado en la fenomenología para el abordaje de los fenómenos psicopatológicos. En este sentido, de forma puntual se puede mencionar que la fenomenología demuestra la importancia que tiene no hacer un uso extralimitado del conocimiento a priori que se tiene de los fenómenos psicopatológicos, permitiendo así, una relación más auténtica con dichos fenómenos; otro aspecto descrito está relacionado con el sentido, la intencionalidad y la existencia concreta de los fenómenos que bien puede equipararse a los fenómenos psicopatológicos. Por último, la fenomenología desde sus diferentes posturas demuestra tener un acervo teórico pertinente a brindarle a la psicopatología la necesaria una fundamentación epistemológica y filosófica que necesita.

En referencia a la psicología existencial, se expusieron componentes que ayudan a esclarecer las características fundamentales de esta corriente psicológica. Dentro de los más importantes se encuentra que: se fundamenta principalmente en la filosofía existencial y algunas de sus vertientes poseen una fundamentación psicodinámica, además de gran parte de su teoría y práctica en la fenomenología y sus diferentes enfoques filosóficos. Le da importancia a la capacidad de tomar decisiones, se concentra en la experiencia, la significación y el sentido de la vida y ve al hombre más allá de sus instintos de placer y poder, pues éste también es movido por la pregunta por el sentido vital, la existencia y la importancia de ella. Finalmente, la psicología existencial concibe que la psicopatología no debe ser vista como algo externo al sujeto, sino que hace parte él y cumple un objetivo específico para sobrellevar los

dilemas a los que se ve enfrentado en las distintas relaciones que la existencia misma le pone en frente.

## Referencias

- Castro, A. (2000). *La Psicología existencial de Rollo May*. Barranquilla: Ediciones Uninorte
- Castro, A. & García, G. (2011). Fundamentos epistemológicos de la psicología existencial. En Ediciones Uninorte, *Psicología clínica: fundamentos existenciales* (pp. 29-40). Recuperado de <https://ebookcentral.proquest.com/lib/bibliouniminutosp/reader.action?docID=3194631&query>
- Escudero, J. (2011). Introducción: Husserl y la fenomenología. En J. Escudero (Trad.), *La idea de fenomenología* (pp. 11-46). Recuperado de <https://ebookcentral.proquest.com/lib/bibliouniminutosp/detail.action?docID=3228958>
- Fink, E. (2011). *Hegel: interpretaciones fenomenológicas de la Fenomenología del espíritu*. Recuperado de <https://ebookcentral.proquest.com/lib/bibliouniminutosp/detail.action?docID=3229500>
- Frankl, V. (2011). *Logoterapia y análisis existencial: textos de cinco décadas*. Recuperado de <https://ebookcentral.proquest.com/lib/bibliouniminutosp/detail.action?docID=3229104>
- Jaspers, K. (1913). *Psicopatología general*. Recuperado de <https://www.dropbox.com/s/9vxhvlo9xixl8ui/Jaspers-Psicopatologia-general.pdf?dl=0>
- Lara, F. (2011). *Entre fenomenología y hermenéutica*. Recuperado de <https://ebookcentral.proquest.com/lib/bibliouniminutosp/detail.action?docID=3216937&query=entre+fenomenolog%C3%A1Da+y+hermeneutica>
- Lyotard, J.F. (1989). *La fenomenología*. Buenos Aires: Editorial Paidós
- Merleau-Ponty, M. (1945). *Fenomenología de la percepción*. México D.F: Traducción de Emilio Uranga
- Silva, R. (2011). Otros escenarios de controversia en psicología. En M.A. Tovar (Dir.), *fundamentos filosóficos de la psicología* (pp. 18-39). Recuperado de <https://ebookcentral.proquest.com/lib/bibliouniminutosp/reader.action?docID=3215535&query>
- Treviño, R. (2007). Actualidad de la fenomenología en psicología. *Diversitas: Perspectivas en Psicología*, 3(2), 649-261. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=67930206>
- Yalom, I. (1980). *Psicoterapia existencial*. (2ª ed.). Barcelona: Herder Editorial, S. L. 2010.